

LA PICARA MARQUESITA DE JOSÉ DONOSO

por Sergio Martín

Con los productos de un exótico régimen nicaragüense: una familia que produce un constante vacío en la diplomacia, una catarata de lugares comunes, un río de pasiones, José Donoso abandona el mundo de sus obras mayores para ingresar —por la puerta más ancha— al camino de la novela erótica, esa que se parece, como una gota de agua a otra, a los viejos textos rampantes de López de Haro, de El Caballero Audaz, de Vargas Vila, de Alberto Insúa, de Pitigrilli, de Pedro Mata; que prodigan héroes y heroínas cursis, flameantes, y que quedan retratados en revistas como "La Esfera", y en los dibujos certeros de Rafael de Penagos, y de Echea.

"La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria" constituye lo que antaño se denominaba "una audacia". Desde "el baluarte de su espléndida viudez", la joven marquesa, nacida Blanca Arias, en Managua, se convierte —de un día para otro, y sin mayor sostén que su imaginación— en un vendaval erótico. Su marido, el marquesito de Loria, Francisco Javier Anacleto Quinones, "cuyo lamentable fallecimiento se debió a una difteria atrapada a la salida de un lujoso baile de carnaval al que asistió desafortunadamente disfrazado de Ícaro", la ha dejado muy sola en su dulzona alcoba de raso color *fraise écrasée*, como a una heroína de Rubén Darío, su compatriota.

Con los elementos que posibilitarían los sucesos de una zarzuela subida de color y de tono, José Donoso esboza una imagen del Madrid de los años veinte, introduciéndola en una zona abigarrada, la del éxtasis de los placeres probables, en un visible ánimo de no morigerar la lujuria, tentando a la imaginación. Es ir, de un modo u otro, a la palabra por el sexo, al dicho por el hecho, proclamando la existencia sensorial, sus posibilidades de desborde. "Sólo existía —exclamó alguna vez Juliette, la dolorosa heroína de Sade— debido al sentimiento profundo de mi lujuria". Y ello es lo que permite a la marquesita de Loria llegar a ser ella misma, en una constante ofrenda erótica, casi sin regodeos.

Con morosidad, José Donoso cede el paso, en los instantes de alzas de temperatura de los capítulos, a la enumeración fetichista de las cosas. Desde el momento en que Blanca dejó el *hijil* por una túnica de Paul Poiret, y los ríos, manglares y volcanes nicaragüenses por los mentide-

La Pícara marquesita de José Donoso [artículo] Sergio Martín.

AUTORÍA

Martin, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Pícara marquesita de José Donoso [artículo] Sergio Martin. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile